

# PRESENTACIÓN

Desde la primera edición de la *Revista de Antropología* de nuestra E.A.P. de Antropología transcurrieron cerca de dos décadas, aunque presidieron otras dos revistas: *Etnología y Arqueología* y *Discusión Antropológica*, respectivamente, desde las décadas del 60 y 70, respondiendo al desarrollo de las Ciencias Sociales, en especial de la nueva ciencia antropológica, y también a los procesos de cambio institucional y delimitación académico-administrativo con motivaciones a la especialización de las disciplinas científicas de la facultad.

El primer número aparece en septiembre de 1994, impulsado por el Dr. Jorge Casanova, director de la escuela, y conducido por los miembros del Comité editor, Dr. Humberto Rodríguez y Dr. Blas Gutiérrez, con el propósito de editarse anualmente. Sin embargo, por razones del contexto político del país y la condición inestable de nuestra universidad en proceso de reorganización, por la intervención del estado, quedó suspendida hasta la reposición de la autonomía universitaria y luego, Carlos Iván Degregori, director de la escuela entre el 2001 y 2002, dirige la edición de los tres números de los *Cuadernos de Antropología* (entre docentes y estudiantes), como una forma de retomar el antiguo nombre de la revista que habría circulado en la década del 60, y simbólicamente para conmemorar la fundación de la Decana de América y celebrar el nuevo horizonte que se apertura para la democracia, con el gobierno de transición de Panigua.

Mientras, desde el 2003, reaparece la *Revista de Antropología* de la Cuarta Época, Año I, N.º 1, mayo, por la iniciativa del director de la escuela, licenciado José Vegas Pozo, y con la preocupación de los miembros del Comité Editor dirigido por el Dr. Román Robles. Los dos primeros números salieron anualmente con fuerza y rigor, aunque, desde el N.º 3 de 2006 inició el retraso, porque debió salir en el 2005 y así prosiguió hasta el 2009; debido a la falta de recursos económicos para su publicación

y sobre todo, determinado por los vaivenes político-administrativos de la escuela, facultad y de la universidad en su conjunto, desmotivando con los conflictos tribales y distrayendo con las actitudes de marginación de apariencia étnica.

Este contexto patético se acentuó hasta el 2011 con mayor incidencia en la escuela, donde el director y el coordinador llegaron a desentenderse de la institución por sobreponer las posturas y las necesidades o caprichos personales. Esta trama condujo a la apatía generalizada, donde cada grupo de estudiantes y docentes laboramos desarticulados y desmotivados para conjuncionar criterios institucionales de gestión. Es más, se produjo el incumplimiento con los principios académicos y científicos de publicar la producción de las investigaciones para fortalecer y dar continuidad nuestra propia revista, como si respondiera al cierre de un ciclo de crisis de identidad institucional.

Sin embargo, alrededor de la Reforma curricular 2012, como parte del “Plan de Trabajo Institucional de la Escuela”, discutida, aprobada e impulsada desde el primer semestre del año académico del presente año, venimos superando los defectos y las dificultades con la conciencia institucional en perspectiva; y esperamos el mejor resultado con efectos multiplicadores de la fase de “sensibilización y fortalecimiento institucional” para los años y décadas venideros, en este proceso de la globalización del mundo y retos para la ciencia humana antropológica.

En estas condiciones, la dirección de la escuela renueva su compromiso de editar el N.º 7 de la Revista de Antropología, luego de la discontinuidad de casi cuatro años por las razones ya señaladas, pero con la decisión de seguir optimizando la institución y encausando el compromiso de sus estamentos, dentro del criterio del binomio de docentes y estudiantes y por la identidad antropológica sanmarquina, para seguir dando cuenta el fruto de nuestras reflexiones y producciones de conocimiento vía gráfica, a pesar de que la versión digital versátil de la informática viene empoderándose con nuevos y serios desafíos para el saber, la conducta social y la personalidad humana.

Mediante esta revista honramos a la memoria del Dr. Carlos Iván Degregori Casso y del Dr. Fernando Fuenzalida Vollmer, quienes constituyeron docentes e intelectuales con notable prestigio e influencia para la escuela y la antropología del país. Si bien es cierto que cada cual tuvo su propio estilo de trabajo y vida cultural, también es cierto que sus ausencias son sentidas por todos los amigos y colegas y que sus aportes marcan el desafío inconmensurable para el impulso y desarrollo de la disciplina antropológica, con sentido social y pertenencia académica. Por lo que, la Dirección y la Coordinación honran con la develación de la muestra fotográfica en la oficina de la E.A.P. de Antropología, como íconos representativos del quehacer antropológico en este inicio del presente milenio.

En este perfil, cómo olvidar a Carlos Iván, por su vocación y compromiso de escribir y publicar los periódicos populares y las revistas de investigación vinculadas a las universidades y las instituciones particulares por donde trajinó, de temáticas sociales diversas de carácter controversial o aunando esfuerzos para conducir eventos políticos y coordinaciones académicas de edición<sup>1</sup>; así como por su labor notoria y decisiva

---

<sup>1</sup> Entre otros, Carlos Iván, como nexos conjunciona a amigos, colegas y alumnos

participación en la CVR para el mutuo respeto social, praxis intercultural y por la pacificación del país. En cambio, Fernando significó un libre pensador, obstinado e incansable lector de debate en compañía del cigarrillo y acucioso motivador por las temáticas de investigación; aunque, pocos aprovechamos y solo algunos compartieron sus vicisitudes en develar la significancia de la “tierra baldía”<sup>2</sup>, entre otros trabajos.

El presente número pretende contribuir con los diferentes y variados temas a la investigación y reflexión antropológica, con los artículos, ensayos, resúmenes de tesis y etnografías que fueron seleccionados por el Comité de editores, dirigido por el Mg. Pedro Jacinto, y que, cada autor se responsabiliza de su contenido. El compendio se organizó en cinco partes con sus respectivos componentes:

Sección de *Homenajes* para rendir a la memoria de Carlos Iván Degregori y Fernando Fuenzalida, por los profesores Pablo Sandoval y Luis Alberto Suárez, quienes apoyaron hasta sus últimos días de su actividad académica y vida profesional.

En *Estudios y ensayos*, apertura Eduardo Viveiros, con su reflexión sobre la sociedad desde la perspectiva de ontogénesis somática de comportamiento social; mientras Juan Rodríguez, exige el reto de la antropología peruana.

En cambio a Jürgen Golte le preocupa entender el concepto de la “ciudadanía”, en relación con los del más allá de los muros de la ciudad; de igual manera Raúl Rosales intenta deconstruir la posición del “autoempleo” urbano, con los migrantes del espacio y economía rural peruana. Rommel Plasencia busca visibilizar o rescatar a los escritores andinos como protagonistas comprometidos con los actores sociales de su tiempo.

En *Sociedad, etnia e identidad cultural*, Eduardo Corona nos muestra que la cosmogonía mesoamericana subsiste como fruto del modo de producción americano en contraposición al capitalismo neoliberal urbano. Dora Sierra corrobora con la simbología religiosa del maguey sagrado y la representación de las divinidades antiguas; igualmente, Sabino Arroyo muestra que la medicina andina en Huancabamba está intrincada con la simbología de las montañas sagradas y por lo que constituye un patrimonio y tradición viva, sustentado por el fundamento del sistema ecológico. Humberto Rodríguez muestra formas de reforzar la identidad étnica desde la perspectiva del arte culinario y centra su atención en el significado social del “tamal” y del “chifa” en la historia de la cultura peruana. Mientras, Mercedes Giesecke intenta explicar las aspiraciones de los escolares y de sus padres, desde la perspectiva de la educación moderna para templarse en la forja del “ciudadano”, como una redefinición identitaria de los migrantes o del mestizaje.

En *Tesis y etnografías de los egresados y estudiantes*, Omar Yalle diagnostica las formas de organización y la conducta política de los estudiantes de los noventa; Doris León se introduce en la realidad campesina de Cusco y muestra los efectos del cambio climático en la tecnología agraria; Ricardo Burneo, busca comprender el proceso

---

discípulos del alrededor para compendiar temas de antropología peruana, con el título sugestivo de: *No hay país más diverso*. IEP, Lima 2000.

<sup>2</sup> Fernando Fuenzalida: *Tierra Baldía: La crisis del consenso secular y el milenarismo en la sociedad postmoderna*. Ed. Australis, Lima 1995.

histórico cultural de la Selva central para entender la estructura comunal nativa. Y las dos etnografías finales son el resultado del trabajo de campo de los estudiantes en los cursos de formación: el primer grupo muestra la situación educativa y las redes del entorno de los niños trabajadores y el segundo grupo registró la memoria y tradición andina de los migrantes, a través de la fiesta de la Virgen de las Nieves de Qasiri, pueblo de mujeres.

Finalmente, en las *Actividades de la escuela* informamos las distintas actividades programadas y realizadas desde los finales del 2011 hasta este fin de año, diligencias que vienen cohesionándonos institucionalmente por encima de los intereses de grupo o de persona.

La presente publicación fue posible gracias al entusiasmo decidido de los miembros del Comité Editor, del cuidado de la edición por Lucero Reymundo y por el apoyo financiero del Vicerrector de Investigación, Dr. Bernardino Ramírez, y el Dr. Jorge A. Rueda, Decano de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNMSM.

Sabino Arroyo Aguilar